

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono

948 23 60 50

Email

redaccion@diariodenavarra.es

Cáncer



El uso de un 'gorro' permite a 20 navarras conservar el pelo con la quimioterapia

Oncobel enfría el cuero cabelludo para reducir el impacto del fármaco

Es un servicio privado y lo paga el paciente, pero lo utiliza mientras recibe la sesión de quimio en el Complejo Hospitalario

MARIALUZ VICONDOA

Pamplona

Es una de las preguntas que no faltan en esa terrorífica primera consulta. "Doctor, ¿se me caerá el pelo?" Cuando una paciente escu-

cha, porque las víctimas del cáncer de mama suelen ser mujeres, el veredicto y las palabras cáncer y quimioterapia, la cuestión de la estética puede parecer frívola. O no. La realidad es que no hay quien no la piense y no hay a quien no preocupe. Aquí está la razón de Oncobel, un sistema que busca que la paciente que recibe quimioterapia pueda conservar su pelo. Adiós a las pelucas y a los pañuelos para tapar la calva. Se trata de un gorro especial que se lo tiene que colocar la paciente

antes, durante y después de la sesión de quimioterapia, que enfría el cuero cabelludo.

En Navarra han sido hasta ahora 24 pacientes las que han utilizado este sistema, todas ellas enfermas de cáncer de mama, que han conservado el pelo después del tratamiento de quimioterapia. El sistema llegó a Navarra en mayo de 2018 y hasta finalizar el año fueron 7 las pacientes que lo utilizaron. Durante 2019, han sido 17.

La contratación de este servi-

cio es privado en Navarra, por lo que lo tiene que pagar el paciente. Pero se utiliza en el mismo Complejo Hospitalario de Navarra (CHN), en donde Oncobel deja dos máquinas con sus dos gorros correspondientes para que lo utilice la paciente mientras recibe la sesión de quimioterapia. Es decir, es Oncobel quien ofrece el servicio con autorización del Hospital.

En la Seguridad Social

Hay centros donde el coste de este sistema está financiado por la Seguridad Social. Es el caso de los hospitales de Tarrasa, Orense y Mérida, centros que alquilan las máquinas de Oncobel para ofrecer su utilización gratuitamente a los pacientes. Las 32 máquinas que tienen Oncobel en España están repartidas, además de entre los lugares ya citados, en Madrid, Barcelona, Asturias, Andalucía y Baleares como un servicio privado. En 2018 el número de máquinas era de 16. El coste para el paciente oscila entre los 100 y 200 euros por sesión, una cifra que depende del número de sesiones, entre otros factores. Son datos ofrecidos por Nuria Sebastián Merino, directora de Oncobel en España, que estuvo presente con la máquina en el congreso de la Sociedad Española de Oncología Médica celebrado recientemente en Pamplona.

El gorro, que es de silicona y se ajusta a la cabeza, está conectado a una máquina refrigeradora que transmite un fluido a una temperatura de -4º que permite mantener el cuero cabelludo a una temperatura constante de unos 19ºC o 20ºC durante toda la sesión de tratamiento, aunque la sensación es de más frío. Con este sistema se consigue disminuir el efecto de los fármacos en los folículos capilares (donde crece el cabello). El gorro se fija con una cubierta aislante de neopreno que debe ajustarse con una cinta a la barbilla. Mientras se utiliza esta especie de casco, se puede hacer actividades como escuchar música, leer, dormir, comer, beber... Con su utilización, el frío se extiende al resto de cuerpo por lo que se aconseja llevar ropa de abrigo, especialmente para el momento de la salida del hospital si es invierno, y tomar bebidas calientes durante la sesión.

Cuando llega el día de la sesión de quimioterapia la paciente debe colocarse el gorro media hora antes del inicio del tratamiento, como una fase de preenfriamiento. Debe mantenerlo durante el tiempo que dure la sesión y entre 30 y 150 minutos después (postenfriamiento). Hay que tener en

cuenta que la efectividad es diferente dependiendo de si los medicamentos son agresivos (la efectividad es del 41% al 50%) o si son menos agresivos (los taxanos), en cuyo caso llega al 80-90%. Si se produce un debilitamiento del cabello, y puede que algo de pérdida de cabello. El tratamiento debe ir acompañado de cuidados especiales por parte de la paciente como reducir el número de lavados, utilizar cepillos especiales... Se considera que el sistema ha tenido éxito cuando la paciente no ha tenido que utilizar peluca o algo para taparse la cabeza. Los fármacos de la quimioterapia de los tratamientos contra el cáncer afectan no sólo a las células cancerosas, sino también a las células que conforman el cuero cabelludo. Con su enfriamiento se consigue que esas células entren en una especie de hibernación.

Autorizaciones

El sistema cuenta con los diferentes permisos exigidos. "Somos la única empresa con este sistema autorizada por la Agencia Española del Medicamento. Y los únicos que tenemos certificados de la FDA Americana (Food and drug administration) y los certificados de la CE, entre otros", explicó Sebastián.

Paxman, desde 1997

El sistema de enfriamiento del cuero cabelludo lo introdujo el fabricante británico Paxman en 1997 y hoy hay casi 3.000 sistemas repartidos por todo el mundo. En España, la única distribuidora de este sistema es Oncobel, que es el nombre comercial de una de las líneas de la empresa privada Centro Andaluz de Diagnóstico PET, que tiene la sede en Málaga y que está presidida por el médico traumatólogo César Sebastián, padre de la directora de Oncobel en España, Nuria Sebastián. Este conoció el sistema Paxman en Alemania, fue a conocer al fabricante y trajo el sistema a España en 2012. Esta empresa andaluza tiene la exclusividad para su distribución en España. "Desde ese primer año, 2012, han utilizado el sistema entre 700 y 1.000 personas", explica la directora de Oncobel. Y añade que dan la posibilidad de que, en el caso de que antes de la tercera sesión la paciente no quiera continuar con el gorro frío, independientemente del motivo (por ejemplo, porque no se aguanta el frío, porque el resultado no es el esperado...) se devuelve el dinero. Si es importante que se utilice desde la primera sesión.



Nuria Sebastián, directora de Oncobel, en el congreso de oncología celebrado recientemente en Pamplona, con la máquina y el 'gorro' de frío.

EDUARDO BUXENS